

“ No Puedo Respirar”

El Hermano Mickey O'Neill McGrath, OSFS ha hecho una serie de estaciones de la Cruz a lo largo de su notable carrera como artista y dirigente de retiros. Esta estación en particular (no puedo respirar) proviene de un viaje reciente a Kenia. Mi interpretación de la estación es que describe la pasión y el sufrimiento de Jesús en su humanidad completa, Mickey toma las palabras infamemente pronunciadas, creo, de Eric Garner quien fue detenido con un estrangulamiento por un oficial de policía de Nueva York con múltiples oficiales restringiéndolo por la supuesta venta de cigarrillos individuales de paquetes. Once veces él pronunció las palabras: "No puedo respirar". Garner perdió el conocimiento y moriría luego en un hospital. Cinco años después, vemos la escena. inquietantemente similar con George Floyd detenido por cuatro policías con uno presionando su rodilla en el cuello de George durante 8 minutos y 46 segundos mientras grita desesperado "no puedo respirar ". ¿Porqué? Por pasar un billete falsificada de \$ 20. Y los otros tres policías no hicieron nada. Por supuesto, el racismo vuelve a levantar su rostro feo. En medio de la pandemia de coronavirus, el alcalde de Minneapolis llamó al racismo una pandemia que ha estado ocurriendo durante 200 años. "No puedo respirar". La respiración da vida y sostiene la vida.

Fue el aliento de Dios que se cernía sobre las aguas en el acto amoroso de la creación. Lo mismo espíritu o aliento sacó a Israel de la esclavitud, dio voz a los profetas, permitió que María se regocijara en Dios su Salvador y guió el ministerio de su hijo hasta que respiró su espíritu sobre el monte Calvario. En Pentecostés, el Espíritu aparece en un soplo dando vida a la Iglesia, dándole su existencia. El aliento deshace la arrogancia y la confusión de Babel y permite que los discípulos prediquen, todos Galileos, pero entendido por personas de tantas lenguas o idiomas diferentes. El aliento el Evangelio, envía a los discípulos, los manda a perdonar los pecados de aquellos que quieren ser perdonado. Para Cristo, todo es a través del amor, nada a través de la fuerza (o el miedo).

La respiración da vida. Recuerde lo que se siente si alguna vez se queda sin aliento. El aliento que necesitamos es este mismo espíritu de Pentecostés que permitió a los discípulos con el mismo idioma ser entendido por personas con una gran diversidad de idiomas. El espíritu que necesitamos para respirar vida dentro de nosotros es uno que nos permite ver la similitud en la diferencia. El aliento de este nuevo Pentecostés nos permite ver el mismo ser, la imagen y semejanza de Dios que reside en cada uno de nosotros como un regalo irrepetible de lo divino dentro de nosotros. La igualdad abarca la diversidad de raza, credo, género, preferencia, interés, habilidad y similares. La espiritualidad salesiana ha acuñado el término "Unidivers" para expresar los diferentes dones compartidos entre la raza humana (diversidad) dados a nosotros por el Dios único (unitas). Es Dios compartiendo de sí mismo con cada uno de nosotros.

Mientras tanto, ambos hombres que se postulan para presidente se tomaron su tiempo para denunciar el incidente. Añade a la lista los otros políticos silenciosos. Los periódicos católicos nacionales cuestionaron la demora de los obispos en condenar la violencia. Agregue a la lista otros sacerdotes silenciosos, religiosos y personas de fe. Todos por miedo a qué y cómo decir

que puede salir bien, y no podemos ofender o perder votantes o contribuciones. El nuevo Pentecostés que necesitamos es este aliento del espíritu para apoderarse de nosotros, para hablar y hablar. Sor Joan Chittister, quien nunca tuvo problemas para discernir cómo el espíritu la guía, nos exhorta a despertar nuestra voz profética en su libro, *The Time is Now: A "Call to Courage"* poco común. Ella nos dice que nos pongamos de pie y digamos: "Pienso diferente", esto está mal y necesita ser denunciado. Debemos salir de las habitaciones de miedo que paralizaron a los discípulos y, a menudo, a nosotros y denunciar la injusticia, hablar por los que no tienen voz y traer a la comunidad a aquellos en el periferia. Chittister insinuó que no queremos que se diga de nosotros "no hiciste nada".

Estamos llamados a aceptar la diferencia mientras nos encontramos con el otro. Esta es mi toma del término "Cultura del encuentro" popularizada por el papa Francisco. Nos encontramos con la persona primero, su imagen y semejanza. Entonces, podemos lidiar con lo que nos puede diferenciar. Escuchamos de nuestra necesidad de acompañar a otros, estar con ellos, quedarnos con ellos. Se trata de lo "restante". Quizás El espíritu hablará una lección de amor y aceptación que todos entienden. Jesús nos dio una orden de amarnos el uno al otro. Si solo rezamos "Ven, Espíritu Santo" cada mañana, somos bendecidos con el regalo de un nuevo día, entonces podemos encontrar ese coraje poco común para hablar y perdonarnos mutuamente los pecados mientras nos acompañamos en este viaje de la vida. Entonces, podemos ser amor, que es el lenguaje universal entendido por todos. Entonces podemos "vivir a Jesús" como decimos en lengua salesiana.

"No puedo respirar". No puedo evitar pensar que Jesucristo todavía pronuncia estas palabras tan a menudo cuando nos volvemos a la violencia y al odio, cuando discriminamos y enajenamos, en lugar de aceptar y apreciar, cuando recurrimos al egoísmo y la comodidad personal, cuando tenemos la oportunidad de ser generoso y llegar a otro, cuando no reconocemos a tantos policías buenos debido a unos pocos muy equivocados. Oigo a Jesús pronunciar "No puedo respirar" cuando elegimos exacerbar una situación horrible, como la que nos enfrenta ahora, destruyendo los medios de vida de las personas, robando, amotinando y saqueando, violencia (y destrucción) por el bien de la violencia. No hace nada para ayudar a la causa, aborda la situación, mantenga vivo el nombre y la memoria de la víctima. Jesús no solo no puede respirar, sino que él llora por nosotros, la nueva Jerusalén. "¿Qué están haciendo? ¿Por qué morí?"

Un canto familiar pronunciado en protestas pacíficas es "decir su nombre". Podemos nombrarlo "George Floyd" cuando decidimos trabajar juntos para devolver la vida a nuestro mundo nuevamente en la curación y resolver estos problemas profundamente arraigados con los que seguimos luchando pero ahora, más resuelto hacerlo bien! Podemos nombrarlo "George Floyd" cuando admitimos nuestro propio racismo, sexismo, homofobia, xenofobia y esas otras enfermedades que nos separan de Dios y uno otro. Podemos nombrar y honrar a "George Floyd" cuando buscamos hacer algo al respecto como un individuo, iglesia, sociedad, nación y mundo.

También creo que a Jesús le gustaría que cantemos "di su nombre" en referencia a él en nuestra sociedad que lo ha olvidado. Hay un vínculo en nuestro olvido de Cristo y lo que está

produciendo. Nosotros necesitamos un nuevo Pentecostés. Necesitamos el aliento de la vida. Necesitamos a Jesucristo.

Ven, Espíritu Santo. Danos tu espíritu para aceptar y abrazar en lugar de descuidar y desgarrar abajo. Que tu espíritu esté sobre nosotros para reconocerte en todos los demás, de modo que con tu espíritu que nos guía, "podemos renovar la faz de la tierra".